

Capítulo 1828 Privilegio

Después de salir de la tienda, Yuan y Lan Yingying regresaron a sus viviendas para limpiarse el sudor y la suciedad que habían acumulado durante el día. Como sus edificios no contaban con baños individuales, tuvieron que dirigirse a la zona de baños públicos para lavarse.

Una vez que estuvieron limpios y descansados, Yuan y Lan Yingying se dirigieron a la cafetería para cenar. Esta vez, el ambiente era notablemente diferente: todos allí parecían cansados y exhaustos, tras pasar el día trabajando duro para cumplir con sus cuotas. Por supuesto, el número de personas allí también se redujo enormemente debido al castigo en curso, donde a la mayoría de los participantes solo se les permite desayunar.

Después de terminar rápidamente sus comidas, Yuan regresó a casa e inmediatamente comenzó a cultivar, mientras esperaba pacientemente que se activara su privilegio.

Exactamente una hora después de la cena, Yuan sintió un salto significativo en su progreso de cultivo, acompañado de un aumento repentino de energía espiritual a su alrededor. Cuando abrió los ojos, pudo ver una tenue niebla blanca llenando su habitación.

"Esto es incluso mejor de lo que esperaba", murmuró Yuan para sí mismo, con una sonrisa de satisfacción formándose en sus labios. "Parece que seguiré gastando puntos en este privilegio en el futuro".

Su apuesta había dado buenos resultados y la mayor energía espiritual había amplificado su velocidad de cultivo varias veces.

Si continuaba cultivando a este ritmo, Yuan estimaba que podría alcanzar el nivel de Aprendiz Espiritual en solo seis meses, mucho más rápido que el año que inicialmente anticipó.

Al día siguiente, durante el desayuno, Yuan le reveló su progreso a Lan Yingying.

"En ese caso, te daré mis puntos para que puedas acelerar aún más tu cultivo", dijo Lan Yingying.







"¿Estás segura? Incluso si aún no puedes cultivarte, aún puedes ahorrar tus puntos hasta que puedas hacerlo".

Lan Yingying asintió: "Quiero cumplir con mi función y serte útil. Además, me beneficiará si te conviertes en un cultivador rápido. Yo también me sentiré más segura".

"Si insistes, aceptaré tu oferta. Gracias, Yingying".

Después del desayuno, Yuan no perdió el tiempo y regresó rápidamente a su vivienda para seguir cultivando, ya que el privilegio duraba hasta una hora después de la cena.

Al día siguiente, Yuan cortó 10 bambúes en lugar de los 5 habituales, ya que el día anterior no había cortado ninguno. Luego, Lan Yingying utilizó sus 10 puntos para comprar un día de mayor energía espiritual en la casa de Yuan.

El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos y otra semana había terminado. Esta vez, todos habían cumplido con sus cuotas.

El mayor Zhou se mostró satisfecho con los resultados y dijo: "Esto es bueno. Sigan comportándose y no tendremos ningún problema. A menos que alguien no cumpla con sus cuotas o yo tenga algo que anunciar, no necesitaremos reunirnos todas las semanas".

El mayor Zhou despidió a todos y desapareció rápidamente.

Después, todos fueron a desayunar. Durante el desayuno, Yuan notó que casi todos parecían estar discutiendo el mismo tema.

"¿Lo has oído? ¡Podemos usar nuestros puntos para acelerar nuestro proceso de memorización!"

"¿Qué? ¿Cuánto cuesta? ¿Y qué tan efectivo es?"

"Cuesta dos puntos por página y garantiza que podamos memorizar una página en un día. Hay 40 páginas en la técnica de cultivo".

"Entonces, 80 puntos en total, ¿eh? Son ocho semanas de cuotas".

"Si no intentas memorizar la técnica de cultivo tú mismo, necesitarás gastar la cantidad completa. Ya he memorizado seis páginas por mí mismo, así que ahorré doce puntos hasta ahora".

"El privilegio de memorizar la técnica de cultivo más rápido, ¿eh?", Murmuró Lan Yingying.





Al ver su rostro pensativo, Yuan sonrió y dijo: "No necesitas preocuparte por mí. Puedes usar esos puntos para ti si quieres".

"¿Eh? Oh, no estaba pensando en eso. Aunque suena interesante, estoy satisfecha con mi progreso actual. Después de todo, ya he memorizado 15 páginas. Debería memorizar por completo la técnica de cultivo en un mes".

"¿15 páginas ya? Al principio apenas podías memorizar una página".

"Creo que fue principalmente porque no estaba familiarizada con las técnicas de cultivo humano", dijo Lan Yingying. "Ahora que estoy un poco acostumbrada, me resulta mucho más fácil memorizar el contenido".

Inesperadamente, Lan Yingying estaba progresando mucho más rápido que la mayoría de los participantes a pesar de ser una bestia.

Después del desayuno, los dos fueron a buscar agua.

Sin embargo, en el camino fueron detenidos por un joven y una joven.

"Oye, ¿ustedes dos son del Sexto Cielo?" les preguntó la joven.

"¿Por qué quieres saberlo?" Yuan respondió con calma.

"A juzgar por tu respuesta, definitivamente eres del Sexto Cielo. Ambos somos de la Familia Duan del Octavo Cielo. Si nos ayudas, nos aseguraremos de compensarte con creces una vez que termine el juicio", dijo el joven.

"¿La familia Duan del Octavo Cielo? Lo siento, nunca había oído hablar de ellos". Yuan negó con la cabeza.

Su respuesta hizo que la pareja frunciera el ceño, pero rápidamente arreglaron sus expresiones y dijeron: "Si no has oído hablar de nosotros, puedes preguntar por ahí. Somos una potencia de élite y prestigio en el Octavo Cielo".

—¿Y qué quiere de nosotros vuestra prestigiosa y elitista familia? — preguntó Yuan.

"Es muy sencillo. Ayúdanos con esta prueba dándonos tus puntos", dijo la joven.

Yuan no pareció sorprenderse en absoluto por su petición. De hecho, ya la había previsto.







"Lo sentimos, pero ya hemos gastado nuestros puntos."

"Está bien. Puedes darnos tus puntos futuros".

"Desafortunadamente, también los usaremos".

La pareja frunció el ceño ante el claro desafío de Yuan, y el joven habló con frialdad: "Está bien, ya no seré tan amable. Escúchame, bastardo. Si no nos das tus puntos, haré de tu vida un infierno aquí y cuando regresemos al mundo exterior".

Después de un breve silencio, Yuan dejó escapar un suspiro y levantó las manos en un gesto de rendición. "Está bien, tú ganas. Te daremos nuestros puntos futuros. Solo no nos hagas daño".

Al oír esto, el joven y la mujer intercambiaron miradas de suficiencia y sonrisas altivas se extendieron por sus rostros mientras se deleitaban con su aparente victoria.



